

**Innovación social desde las artes y las culturas: sistematización de la experiencia del  
centro cultural Julio Rojas Buendía**

María Alejandra Arenas

Andrea Monroy Montalvo

María Paula Deulufeut

Asesor:

Juan Sebastián Ávila Santos

Universidad Nacional Abierta y A Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH

Programa de Psicología

2024

## Resumen

El artículo presenta la sistematización de la experiencia del Centro Cultural Julio Rojas Buendía, ubicado en San Juan Nepomuceno Bolívar, el cual se ha consolidado como un referente de innovación social a través del arte y la cultura, esta institución aborda problemáticas como la drogadicción, la violencia de género y la exclusión juvenil, promoviendo la cohesión social y el fortalecimiento de la identidad cultural en el territorio, desde su fundación, ha implementado proyectos como Construcción de Espacios Vivos, que transforma espacios públicos en áreas de encuentro comunitario, y diversos talleres de formación artística y cultural que involucran a niños, adolescentes, jóvenes y familias en procesos educativos transformadores. El análisis metodológico se fundamentó en la sistematización de experiencias, entendida como un proceso reflexivo que permite analizar y organizar aprendizajes, esta metodología se complementó con el uso del índice TRL, que evalúa el grado de madurez de las iniciativas del centro, identificando factores clave de éxito, desafíos y oportunidades de mejora, la recopilación de datos incluyó técnicas cualitativas como entrevistas a actores clave, observación participante y análisis documental, lo que permitió una triangulación de información para garantizar la validez de los resultados. El Centro Cultural Julio Rojas Buendía es un modelo de innovación social que combina creatividad, educación y cohesión comunitaria, generando un impacto significativo en la transformación del tejido social en San Juan Nepomuceno. Este modelo, con las mejoras sugeridas, puede ser replicado en contextos similares, potenciando su alcance y sostenibilidad a largo plazo.

***Palabras clave:*** innovación social, cultura, arte, cohesión social, sistematización.

## Abstract

This article presents the systematization of the experience of the Julio Rojas Buendía Cultural Center, located in San Juan Nepomuceno, Bolívar, which has become a benchmark for social innovation. Through art and culture, this institution addresses issues such as drug addiction, gender violence, and youth exclusion, promoting social cohesion and strengthening cultural identity in the region. Since its inception, the center has implemented projects like Construcción de Espacios Vivos, transforming public spaces into community meeting areas, and various artistic and cultural training workshops involving children, adolescents, youth, and families in transformative educational processes.

The methodological analysis was based on the systematization of experiences, understood as a reflective process that allows for the analysis and organization of learnings. This methodology was complemented by the use of the TRL (Technology Readiness Level) index, which evaluates the maturity level of the center's initiatives, identifying key success factors, challenges, and opportunities for improvement. Data collection included qualitative techniques such as interviews with key actors, participant observation, and document analysis, enabling data triangulation to ensure the validity of the findings.

In conclusion, the Julio Rojas Buendía Cultural Center serves as a model of social innovation that combines creativity, education, and community cohesion, significantly impacting the transformation of the social fabric in San Juan Nepomuceno. With the suggested improvements, this model can be replicated in similar contexts, enhancing its reach and long-term sustainability.

**Keywords:** social innovation, culture, art, social cohesion, systematization.

**Tabla de contenido.**

Introducción .....	5
Metodología.....	7
Resultados.....	10
Conclusiones.....	14
Recomendaciones .....	16
Referencias bibliográficas.....	18

## Introducción

El Centro Cultural Julio Rojas Buendía, ubicado en San Juan Nepomuceno, Bolívar, se ha consolidado como una iniciativa representativa que utiliza el arte y la cultura como herramientas para transformar el tejido social y fortalecer la identidad cultural del territorio, ya que desde su fundación, este espacio ha desarrollado proyectos que combinan la formación artística y cultural con la intervención social, abordando a su vez problemáticas profundamente arraigadas como la drogadicción, la violencia de género y la exclusión juvenil. Proyectos como “*Construcción de Espacios Vivos*” y los procesos de formación que se llevan a cabo han permitido a niños, niñas, adolescentes jóvenes y familias encontrar alternativas constructivas frente a estas problemáticas, promoviendo además la salud mental y la cohesión social.

El centro cultural se erige entonces como una innovación social y ello se fundamenta de acuerdo con Hernández et al. (2016), quienes definen la innovación social como estrategias o iniciativas que buscan generar soluciones novedosas a problemáticas sociales, promoviendo cambios positivos en la sociedad que abordan necesidades insatisfechas, transforman las relaciones sociales y fortalecen las capacidades de las comunidades para afrontar sus desafíos involucrando diversos actores, como organizaciones sin ánimo de lucro, empresas, gobiernos y ciudadanos, y se caracteriza por su enfoque en el impacto social más que en el beneficio económico. Asimismo, teniendo en cuenta los tipos de innovación social, según Jailler et al. (2020) la experiencia del Centro Cultural Julio Rojas Buendía se clasifica dentro de la innovación social "Desde lo educativo, el conocimiento o el saber común como forma de conocimiento (innovación social-educativa)", debido a su enfoque integral en el desarrollo comunitario, a través de iniciativas que combinan el arte y la cultura con procesos educativos,

abordando o mitigando problemáticas sociales arraigadas en el territorio, promoviendo espacios de aprendizaje, inclusión y transformación social.

El Centro Cultural Julio Rojas Buendía se posiciona como un actor esencial dentro del ecosistema de innovación social en San Juan Nepomuceno, articulando esfuerzos con líderes comunitarios, instituciones educativas y autoridades locales, fomentando la colaboración para abordar problemáticas sociales, consolidándose como un espacio que potencia la cohesión social y el desarrollo cultural en el territorio, a través de alianzas estratégicas y la movilización de recursos, así como de su alineación organizativa, esto se sustenta teniendo en cuenta a Gatica et al (2015), quienes hablan de ecosistema de innovación social refiriéndose a la red de actores, recursos y relaciones que trabajan de manera colaborativa para diseñar, implementar y escalar soluciones innovadoras frente a problemáticas sociales y ambientales. El presente artículo tiene como objetivo sistematizar la experiencia del Centro Cultural Julio Rojas Buendía, evaluando su trayectoria, impacto y nivel de madurez mediante la aplicación del índice TRL, a través de este análisis, se busca identificar buenas prácticas, aprendizajes y oportunidades de mejora que permitan consolidar el modelo existente y facilitar su replicabilidad en otros contextos con características similares.

## **Metodología**

La sistematización de la experiencia se utilizó como el principal método para llevar a cabo este análisis del Centro Cultural Julio Rojas Buendía, siguiendo lo planteado por Jara (2018), quien afirma que, la sistematización es un proceso reflexivo que permite analizar, organizar y comprender experiencias vividas, a través de este ejercicio, se reconstruyen las acciones realizadas, se identifican aprendizajes, se conceptualiza la práctica y se generan conocimientos que combinan la teoría con la experiencia práctica, contribuyendo así al mejoramiento de futuras intervenciones. Este proceso permitió recuperar, ordenar y analizar de manera crítica los procesos vividos en el centro, generando aprendizajes que pueden ser transferidos a otros contextos, la sistematización implicó una recopilación de información, así como una reflexión profunda sobre los elementos que constituyen al centro como una innovación social, lo que fue esencial para comprender las dinámicas internas de la organización, las interacciones entre los actores del ecosistema y los impactos que las actividades culturales generan en la comunidad.

La recolección de información se llevó a cabo teniendo en cuenta la sistematización de experiencias, pero también las técnicas de recolección de información cualitativa que según Hernandez Sampieri et al. (2014) son aquellas que permiten obtener datos profundos sobre fenómenos sociales, culturales y humanos, entre ellas se encuentran la observación participante, las entrevistas y los grupos focales, las cuales son fundamentales para obtener una comprensión detallada de las experiencias, percepciones y valores de los participantes, sin perder de vista el contexto en el cual ocurren. En este contexto, se recolectó información a través de diversas técnicas cualitativas que permitieron integrar múltiples perspectivas, en primer lugar, se realizaron entrevistas con actores clave, como la directora del centro cultural, Luz Adriana

Herrera Díaz, y el coordinador, Jaime Arrieta, estas entrevistas proporcionaron una comprensión detallada de la trayectoria del centro, sus objetivos, desafíos enfrentados y las estrategias implementadas para articular a los actores del ecosistema. Las conversaciones con estos y otros miembros del centro, como instructores y beneficiarios, permitieron profundizar en las percepciones sobre las problemáticas sociales abordadas, así como en cómo las iniciativas contribuyen a la transformación de su entorno, además, se realizó una revisión documental que incluyó el análisis de informes internos, registros de actividades y materiales audiovisuales, lo que complementó las entrevistas y proporcionó un marco operativo contextual.

El trabajo de campo también incluyó la observación participante, la cual fue clave para registrar directamente las dinámicas de interacción dentro del centro, observando cómo las actividades artísticas y culturales se integraban con las estrategias de inclusión social y desarrollo comunitario, esta técnica, junto con las conversaciones informales mantenidas entre los actores del centro, permitió obtener una visión más amplia sobre la cultura organizacional y las interacciones diarias dentro del centro. En cuanto al análisis de la información, se aplicó una codificación cualitativa que permitió identificar patrones, relaciones y tendencias emergentes, organizando los datos en categorías coherentes, la triangulación de las fuentes de información, combinando entrevistas, revisión documental y observación directa, garantizó la validez y confiabilidad de los hallazgos obtenidos.

Como se menciona anteriormente, la sistematización se fundamentó en la metodología de Jara (2018), quien plantea que este proceso no se limita a la recopilación de información, sino que implica una reflexión crítica que permite identificar los factores clave de éxito, las dificultades y las oportunidades de mejora. En este sentido, el análisis se estructuró alrededor de las categorías propuestas por el índice TRL: gestión de las ideas, desarrollo interactivo, procesos

organizativos y gestión de las oportunidades y cambios, teniendo en cuenta que, según Jailler et al. (2020) en el ámbito de la innovación social, el TRL juega un papel fundamental en la identificación de barreras potenciales y en la gestión de los recursos, permitiendo que los proyectos se adapten y se perfeccionen según sea necesario, ya que al clasificar el grado de madurez de una solución, el TRL evalúa su potencial de implementación y apoya el diseño de estrategias para su escalabilidad y expansión en otros contextos

La aplicación del índice TRL permitió evaluar el grado de madurez de las actividades desarrolladas en el centro, ya que la gestión de las ideas y de la creatividad evaluó cómo surgieron las iniciativas y qué problemas sociales buscaban resolver, la gestión del desarrollo interactivo aplicativo analizó las dinámicas de implementación y la validación social de las actividades en diferentes grupos de la comunidad, por otro lado, la gestión de los procesos se enfocó en la estructura organizativa del centro y las estrategias de sostenibilidad implementadas, mientras que la gestión de las oportunidades y gestión del cambio examina los aprendizajes generados y las posibilidades de replicar el modelo en otros contextos.

La metodología empleada centrada en la sistematización de experiencias y complementada con el uso del índice TRL, permitió obtener una visión integral del Centro Cultural Julio Rojas Buendía, caracterizando su ecosistema, evaluando su impacto y proponiendo recomendaciones para consolidar y expandir su modelo. en otros contextos similares.

## **Resultados**

### **Gestión de las Ideas y de la Creatividad**

El Centro Cultural Julio Rojas Buendía se ha destacado por su capacidad para responder de manera innovadora a problemáticas sociales como la drogadicción, la violencia de género y la exclusión juvenil. Estas situaciones, identificadas como críticas en el diagnóstico del territorio dieron lugar a proyectos que combinan el arte y la cultura con procesos educativos, promoviendo una transformación social basada en la creatividad y el empoderamiento comunitario, el Centro Cultural Julio Rojas Buendía se encuentra en un nivel TRL 8 - Sistema completo y cualificado, lo que refleja un alto grado de consolidación

Durante las entrevistas con Luz Adriana Herrera Díaz, directora del centro, y Jaime Arrieta, coordinador, se reveló que las primeras iniciativas nacieron de talleres participativos con la comunidad, estas actividades permitieron a los habitantes del territorio priorizar sus necesidades y expresar sus expectativas. Por ejemplo, los talleres de teatro, inicialmente diseñados para adolescentes en situación de riesgo, evolucionaron hacia una plataforma más inclusiva que involucra también a adultos mayores y mujeres víctimas de violencia.

Un desafío recurrente identificado en este ámbito es la sostenibilidad de las ideas. Según los entrevistados, la falta de recursos económicos ha limitado en ocasiones la continuidad de ciertos proyectos. A pesar de ello, la capacidad de involucrar a actores diversos –líderes comunitarios, artistas locales y beneficiarios jóvenes– ha fortalecido la creatividad del centro, permitiendo la generación constante de iniciativas novedosas y ajustadas al contexto.

El análisis crítico según Waisburd, G. (2009) permite identificar que el enfoque participativo no solo fomenta la creatividad, sino que legitima las propuestas al alinearse con las

necesidades reales de la comunidad. Sin embargo, una oportunidad de mejora radica en institucionalizar un proceso de ideación más estructurado que permita documentar y sistematizar el surgimiento de estas ideas para replicarlas en otros contextos.

### **Gestión del Desarrollo Interactivo Aplicativo**

La implementación de las iniciativas del centro ha estado marcada por un enfoque interactivo que integra a todos los actores del ecosistema. Para Álvarez I. (2019) las actividades artísticas y culturales, como talleres de danza, música y teatro han sido herramientas clave para validar socialmente las propuestas. Durante las sesiones de observación participante, se evidenció que estos talleres generan no solo resultados tangibles, como presentaciones públicas, sino también impactos intangibles, como el fortalecimiento del sentido de pertenencia y la cohesión social.

Un caso emblemático fue el proceso de formación de danza incluido el proyecto de Espacios Vivos en el que involucró a más de 60 jóvenes de la comunidad, este proyecto no solo revitalizó tradiciones culturales, sino que también se convirtió en una herramienta para fortalecer la autoestima y la identidad de los participantes. Los testimonios recopilados reflejan cómo los jóvenes perciben el arte como una vía para superar barreras sociales y personales.

Sin embargo, según Giraldo, F. (2020) un reto importante identificado es la ausencia de un sistema de evaluación continua, actualmente, la validación del impacto se basa principalmente en observaciones cualitativas y testimonios anecdóticos, lo que dificulta medir el alcance real de las iniciativas. Por ejemplo, no existen indicadores cuantitativos que midan la reducción de factores de riesgo asociados con la drogadicción entre los participantes de los talleres.

Para superar esta limitación, se recomienda diseñar un marco de evaluación que incluya métricas claras y herramientas de monitoreo. Esto no solo fortalecerá la argumentación sobre el éxito del modelo, sino que también facilitará la obtención de financiamiento externo al demostrar el impacto con datos concretos.

### **Gestión de Procesos**

En el ámbito organizativo, el centro ha logrado consolidar una estructura funcional que integra diversos actores del ecosistema de innovación social. La revisión documental evidenció que la sostenibilidad del centro depende de su capacidad para movilizar recursos y articular alianzas estratégicas. Entre sus socios más destacados se encuentran instituciones educativas, gobiernos locales y ONGs, que han proporcionado tanto apoyo financiero como técnico.

Un aspecto particularmente relevante es la formación continua del personal del centro, la alta rotación de voluntarios y trabajadores ha sido identificada como un desafío, pero las estrategias de capacitación interna han permitido mantener la calidad de las actividades. Por ejemplo, el programa de mentoría para nuevos instructores garantiza que las metodologías del centro se transmitan de manera efectiva.

No obstante, persisten dificultades relacionadas con la dependencia de financiamiento externo, la revisión de informes internos mostró que, aunque el centro ha diversificado sus fuentes de ingresos, sigue siendo vulnerable a cambios en las prioridades de los donantes, esto limita la capacidad de planificación a largo plazo e introduce incertidumbre sobre la continuidad de ciertos proyectos.

Para abordar este reto, se recomienda fortalecer las estrategias de sostenibilidad financiera mediante la generación de ingresos propios. Iniciativas como la comercialización de

productos artesanales o la oferta de servicios culturales podrían proporcionar una base económica más estable y reducir la dependencia de recursos externos.

### **Gestión de Oportunidades y Cambio**

El análisis del impacto del Centro Cultural Julio Rojas Buendía reveló importantes aprendizajes que pueden ser replicados en otros contextos, entre los más destacados se encuentra la capacidad de adaptar las actividades culturales a las necesidades específicas de la comunidad, promoviendo la apropiación social y fortaleciendo las redes comunitarias.

Un ejemplo concreto es el proyecto “Construcción de Espacios Vivos,” que transformó espacios públicos en áreas de encuentro cultural, esta iniciativa no solo revitalizó el entorno físico, sino que también fomentó la participación ciudadana y la creación de capital social, los habitantes del territorio reconocen estos espacios como símbolos de cambio y empoderamiento comunitario. Sin embargo, la gestión del conocimiento generado sigue siendo una asignatura pendiente. Actualmente, según García, C. (2019) no existe un repositorio sistemático de buenas prácticas ni un mecanismo formal para compartir los aprendizajes con otras comunidades. Esta falta de documentación limita la replicabilidad del modelo y dificulta la creación de redes de colaboración más amplias.

Para consolidar el impacto del centro, se sugiere implementar una estrategia integral de gestión del conocimiento. Esto incluiría la creación de un archivo digital de buenas prácticas, la realización de seminarios para compartir experiencias y la publicación de informes que destaquen los logros y aprendizajes del centro.

## Conclusiones

En este recorrido es posible manifestar que, la sistematización de la experiencia del Centro Cultural Julio Rojas Buendía refleja cómo la innovación social puede ser una herramienta eficaz para transformar comunidades vulnerables mediante el uso del arte y la cultura. Según Manzini (2015), la innovación social busca generar un impacto positivo al crear nuevas formas de interacción social que resuelvan problemas concretos de manera sostenible, en este contexto, el trabajo del centro ha logrado revitalizar el tejido social de San Juan Nepomuceno Bolívar, dado que, aborda problemáticas como la drogadicción y la exclusión juvenil a través de talleres culturales y procesos educativos integradores.

En este sentido, uno de los aspectos más destacados del análisis es la capacidad del centro para articular redes de colaboración con actores comunitarios y externos, tal y como lo señalan Howaldt y Schwarz (2017), la innovación social depende de la sinergia entre diferentes actores del ecosistema para co-crear soluciones adaptadas a las necesidades locales. El Centro Cultural ha demostrado ser un nodo central en este ecosistema, facilitando el diálogo y la cooperación entre instituciones educativas, organizaciones no gubernamentales y líderes comunitarios.

No obstante, se identificaron desafíos en la sostenibilidad y la evaluación del impacto, la dependencia de donaciones externas y la falta de indicadores sistemáticos dificultan la continuidad y la replicabilidad de las iniciativas, esto concuerda con lo expuesto por Nicholls et al. (2015), quienes argumentan que las organizaciones de innovación social deben adoptar marcos de evaluación rigurosos para medir el impacto y garantizar su escalabilidad, por ejemplo, aunque los talleres de danza y teatro han generado cohesión social, carecen de herramientas que midan su efecto a largo plazo en problemas estructurales como la violencia de género.

Desde la psicología comunitaria, el modelo del centro se alinea con el enfoque planteado por Moulaert et al. (2013), que destaca la importancia de involucrar a la comunidad en el diseño e implementación de las iniciativas, este enfoque participativo legitima los proyectos al responder directamente a las necesidades locales, lo que se refleja en el éxito de actividades como “Construcción de Espacios Vivos”, que transformó espacios públicos poco habitables en lugares de encuentro y cohesión comunitaria, además, el trabajo del centro pone de manifiesto la necesidad de gestionar el conocimiento de manera más sistemática, como sugiere Mulgan (2013), la innovación social debe documentar sus aprendizajes para mejorar la replicabilidad y fomentar la creación de redes de intercambio, dado que, actualmente la falta de un repositorio de buenas prácticas limita la capacidad del centro para compartir su modelo y expandir su impacto a otros territorios.

En conclusión, el Centro Cultural Julio Rojas Buendía representa un ejemplo además de exitoso significativo en temas de innovación social, ya que, ha transformado las dinámicas comunitarias en San Juan Nepomuceno, a pesar de los retos identificados, su modelo ofrece una guía valiosa para desarrollar soluciones integrales y sostenibles en contextos similares, por ello se destaca también que, desde la psicología comunitaria como disciplina, puede aportar herramientas adicionales para fortalecer las capacidades del centro y garantizar su impacto a largo plazo.

## Recomendaciones

Si bien, es preciso mencionar que el Centro Cultural Julio Rojas Buendía ha logrado un notable grado de maduración en la implementación de iniciativas que integran la creatividad con procesos educativos, contribuyendo a la cohesión social y al empoderamiento comunitario, según se evidenció en la sistematización realizada, el centro ha articulado una red de colaboración que incluye líderes comunitarios, instituciones educativas y organizaciones no gubernamentales, demostrando una capacidad significativa para movilizar recursos humanos y técnicos, sin embargo, persisten áreas de mejora relacionadas con la sostenibilidad financiera, la evaluación de impacto y la gestión del conocimiento, las cuales son fundamentales para consolidar y escalar sus logros.

En este sentido, se recomienda u propone diseñar un sistema integral de evaluación y monitoreo que permita medir los resultados de las iniciativas no solo en términos cualitativos, como la percepción de los participantes, sino también con indicadores cuantitativos que reflejen cambios en la reducción de riesgos sociales y el fortalecimiento de habilidades socioemocionales. Rüede y Lurtz (2015) argumentan que un marco de evaluación bien estructurado fortalece la transparencia, facilita la obtención de financiamiento externo y mejora la toma de decisiones estratégicas, pues este sistema también debe incluir herramientas para el seguimiento de los avances individuales y comunitarios, además, es imprescindible diversificar las fuentes de ingreso mediante la implementación de modelos híbridos que combinen objetivos sociales con actividades generadoras de recursos económicos.

Otra área prioritaria es la implementación de una estrategia de gestión del conocimiento que documente las buenas prácticas, aprendizajes y desafíos del centro, esto permitirá no solo la replicabilidad del modelo en otros territorios, sino también la creación de redes de intercambio y

colaboración, como señalan Nicholls et al. (2015), la sistematización y difusión de conocimientos fortalecen la capacidad de innovación y promueven el aprendizaje colectivo en los ecosistemas sociales. En este sentido, la creación de un repositorio digital y la publicación de informes periódicos serían herramientas clave para garantizar la transferencia efectiva de experiencias exitosas.

También, el fortalecimiento de las capacidades locales debe ser una prioridad, dado que, la capacitación continua de líderes comunitarios, instructores y voluntarios no solo garantizará la calidad de las iniciativas, sino que también fomentará el empoderamiento de los actores locales. Manzini (2015) resalta que el desarrollo de capacidades individuales y colectivas es un componente esencial para asegurar la sostenibilidad de los proyectos de innovación social, especialmente en comunidades que enfrentan desafíos estructurales.

Finalmente, es importante desarrollar programas psicosociales que promuevan la resiliencia comunitaria y fortalezcan habilidades como la empatía, la resolución de conflictos y la comunicación efectiva, estas intervenciones no solo ayudarán a consolidar los logros alcanzados por el centro, sino que también fomentarán un sentido más profundo de cohesión y pertenencia, en resumen, el Centro Cultural Julio Rojas Buendía ha demostrado ser un ejemplo exitoso de innovación social, pero para consolidar su impacto y garantizar la sostenibilidad de sus logros, es fundamental implementar y visionar alternativas que tengan el objetivo de seguir transformando vidas.

### Referencias bibliográficas

- Álvarez, I., Natera, J. M., & Castillo, Y. (2019). Generación y transferencia de ciencia, tecnología e innovación como claves de desarrollo sostenible y cooperación internacional en América Latina. Documentos de trabajo (Fundación Carolina): Segunda época, (19), 1. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/17540>
- García, C. (2019). La comunicación de la ciencia y la tecnología como herramienta para la apropiación social del conocimiento y la innovación. *Journal of Science Communication, América Latina*, 2. <https://doi.org/10.22323/3.02010402>
- Gatica, S; Soto, W; & Vela, D. (2015). Ecosistemas de innovación social: "El caso de las universidades de américa latina. <https://orcid.org/0000-0001-6974-0275>
- Giraldo, F; Ortiz, L. (2020). Laboratorio de Innovación Social: escenario de participación, apropiación social e interdisciplinariedad. *Social Innovation Lab: escenario of social par. European Public & Social Innovation Review*. <https://epsir.net/index.php/epsir/article/view/127>
- Hernández-Ascanio, J., Tirado-Valencia, P., & Ariza-Montes, A. (2016). El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos. *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, (88), 164-199. <https://www.redalyc.org/pdf/174/17449696006.pdf>
- Howaldt, J., & Schwarz, M. (2017). Innovación social y desarrollo humano: cómo el enfoque de capacidades y la teoría de la innovación social se apoyan mutuamente. *Revista de desarrollo humano y capacidades*, 18 (2), 163-180. <https://riunet.upv.es/handle/10251/201577>

Jailler, É; González, S; Arias, C; Suárez; L (2020). Construyendo la innovación social. Guía para comprender la innovación social en Colombia. <http://hdl.handle.net/20.500.11912/5464>

Jara, O. (2018). La sistematización de experiencias. *Práctica y teoría para otros mundos posibles*, 8-258. [https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-50062020000600267&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-50062020000600267&script=sci_arttext)

Manzini, E. (2015). *Diseño, cuando todos diseñan: Una introducción al diseño para la innovación social*. The MIT Press.

<https://repositorio.unnoba.edu.ar/xmlui/handle/23601/158>

Manzini, E. (2015). *Cuando todos diseñan: Una introducción al diseño para la innovación social*. Experimenta. <https://repositorio.unnoba.edu.ar/xmlui/handle/23601/158>

Moulaert, F. (Ed.). (2013). El manual internacional sobre innovación social: acción colectiva, aprendizaje social e investigación transdisciplinaria. Edward Elgar Publishing.

[https://base.socioeco.org/docs/\\_jec14\\_comunica\\_a\\_es\\_a\\_es\\_5.pdf](https://base.socioeco.org/docs/_jec14_comunica_a_es_a_es_5.pdf)

Mulgan (2013). Innovación social y acción colectiva, un estudio de caso: Eco agricultores del Sur. *Estudios políticos (México)*, (33), 75-95.

[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S014000300005&script=sci\\_abstract&tlng=pt](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S014000300005&script=sci_abstract&tlng=pt)

Rüede y Karlberg, H. (2015). Innovación social con perspectiva de género: una perspectiva teórica para analizar la transformación estructural. *Revista Internacional de Emprendimiento Social e Innovación*, 3 (6), 472-483.

<https://www.redalyc.org/pdf/631/63124039002.pdf>

Sampieri R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (Vol. 6, pp. 102-256). México: McGraw-Hill.

[https://campusvirtual.icap.ac.cr/pluginfile.php/221632/mod\\_resource/content/1/Hern%C3%A1ndez-Sampieri-2014.pdf](https://campusvirtual.icap.ac.cr/pluginfile.php/221632/mod_resource/content/1/Hern%C3%A1ndez-Sampieri-2014.pdf)

Waisburd, G. (2009). Pensamiento creativo e innovación. *Revista Digital Universitaria*. 10(12)-9.

<http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/3186>